



La punta y el iceberg.

Se vale opinar.
Martha Galindo.

Marzo 15, 2024.

MÁS ALLÁ DEL GÉNERO.

“Lo más difícil de lograr es tomar la decisión de actuar, el resto es solo constancia” Amelia Earhart.

El 8 de marzo no es un día de fiesta, sino un día de alzar la voz más fuerte. Aquí y en todo el mundo las calles se inundaron de mareas moradas exigiendo detener tanta violencia, desapariciones, ataques, abusos. Las estadísticas están ahí para quien decida revisar cuantas mujeres -desde bebés hasta mayores- son violadas, atacadas con ácido, muertas, desaparecidas. Y cuantas otras sufren violencia económica, psicológica, vicaria. En esta Patria machista, donde cada día se mata a un promedio de 10 mujeres (entre feminicidios y homicidios dolosos) y se tiene una tasa de impunidad de un 95 % (ONU Mujeres) se exhibieron proclamas de manifestantes con sentencias tan contundentes como: *“México no es un país, es una fosa común con un himno nacional”*.

Vivimos en un País desigual por donde se le vea. En un intento para atenuar desequilibrios laborales se instauraron las cuotas de género con el objetivo de garantizar la efectiva integración de mujeres en puestos o funciones clave dentro de organismos diversos. Justo es reconocer que ha habido éxitos derivados de los méritos de las ocupantes y la eficacia en sus gestiones. Algunas han saboreado satisfacciones, aunque no exentas de contratiempos y celos. En otros casos colocar a mujeres incompetentes solo por cumplir el trato, ha devaluado la causa feminista y dinamitado el resultado de su encargo. Reprochable también, seleccionarlas como monedas de cambio para sustituirlas (abierta o encubiertamente) por hombres al obtener el puesto, y vergonzoso que ellas se presten a ese juego machista que desvaloriza a nuestro género. Este malabarismo político ha sido indignante en la gubernatura de Guerrero. Hombre y mujer, padre e hija: culpables, ineptos e irresponsables. Político de negro historial y asuntos pendientes con la justicia e hija ilusa, débil e impreparada que, cobijada, sustituida o manipulada por el señor, está llevando al caos a su Estado. Con y/o por los Salgado, esa región del País está peor cada día. Balaceras entre grupos criminales, asesinatos constantes, transportistas golpeados, estudiantes ejecutados, turismo desterrado, población desprotegida, secuestros, extorsiones, cobro de derecho de piso, robo de vehículos, huachicol, ataques con drones, marginación, pobreza, alto analfabetismo. Más allá de la cuestión de género, el padre baila, la hija se esconde y Guerrero suma la malignidad y la incompetencia.

Mientras muchas mujeres no mendigamos dádivas sino exigimos la igualdad de oportunidades que merecemos, demandamos respeto y seguridad; mientras muchas regiones del País arden, la delincuencia campea y el señor del palacio se dedica a la grilla, aun así y ahora, es prácticamente un hecho que a partir de octubre una mujer asumirá las riendas del gobierno. ¿Justicia, causalidad, desafío?... Yo sólo sé que confío en las capacidades femeninas y en su amor a México y deseo que una nueva presencia deseche tantos nubarrones y traiga victoria y alivio.

“Existen mujeres fuertes y mujeres que están descubriendo su fuerza” Sorece.